



La Santa Sede

VIAJE APOSTÓLICO A IRLANDA
(29 DE SEPTIEMBRE - 1 DE OCTUBRE)

DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II
EN EL AEROPUERTO DE DUBLÍN

Sábado 29 de septiembre de 1979

¡Alabado sea Jesucristo!

Con inmenso gozo y profunda gratitud a la Santísima Trinidad piso hoy el suelo irlandés.

Vengo a vosotros como siervo de Jesucristo, heraldo de su Evangelio de justicia y amor. Obispo de Roma, Sucesor del Apóstol Pedro. Y con las palabras de Pedro os presento el saludo de mi corazón: "La paz a todos vosotros los que estáis en Cristo" (1 Pe 5, 14).

Agradezco sinceramente la bienvenida de Su Excelencia el Presidente de Irlanda que como representante de todos los ciudadanos de bien me ofrece cordial hospitalidad en esta tierra.

Estoy agradecido sobre todo a mis hermanos en el Episcopado que se hallan aquí para recibirme en nombre de toda la Iglesia que está en Irlanda, a la que mucho amo. Me siento feliz al caminar con vosotros sobre las huellas de San Patricio y por el camino del Evangelio que él os dejó cual herencia sublime, convencido de que Cristo está aquí: "Cristo delante de mí, Cristo detrás de mí... Cristo en el corazón de cada hombre que piensa en mí, Cristo en la boca de cada hombre que habla de mí".

En este momento de mi llegada, siento necesidad de manifestar mi estima por las tradiciones cristianas de esta tierra, y la gratitud de la Iglesia católica por la gloriosa aportación de Irlanda a la difusión de la fe a lo largo de siglos. Desde esta ciudad capital envío un saludo a todos los irlandeses esparcidos por el mundo.

Y al mismo tiempo que pido bendiciones de Dios para Irlanda, encomiendo todo su pueblo a las oraciones de Nuestra Señora, a la intercesión de María, Madre de Jesús y Reina de la paz, bajo cuyo patrocinio coloco mi visita pastoral.

¡Alabado sea Jesucristo!